

## Cuadernos de las alumnas del Instituto Isabel la Católica

El instituto Isabel la Católica tiene en la actualidad dos proyectos de recuperación del patrimonio en curso, el laboratorio histórico de Física y el museo del instituto Isabel la Católica. Esto no quiere decir que hayamos abandonado el trabajo que veníamos haciendo con el patrimonio del Instituto-Escuela. Seguimos realizando labores de ordenación, conservación, restauración y difusión con visitas guiadas a un público variado: profesores del IES Isabel la Católica, antiguas alumnas de este centro, alumnos del Máster de Patrimonio de la Universidad Complutense y cualquier otro público interesado a través de convocatorias como la de “Madrid otra mirada”, organizada por el Ayuntamiento de Madrid. De hecho, gracias a la labor de difusión y atención a los investigadores que realizamos, la biblioteca del instituto Isabel la Católica ha recibido este año el premio *Liber 2022*, un reconocimiento que concede la Federación de Gremios de Editores de España en la feria internacional del libro que se celebra anualmente.

Pero la comunicación que presentamos se centra en uno de los nuevos proyectos que llevamos a cabo, la creación de un museo para el patrimonio del instituto Isabel la Católica y, más concretamente, en el análisis de uno de sus elementos más valiosos: los cuadernos que nos han donado las antiguas alumnas del Instituto Isabel la Católica. Aunque la relación con estas antiguas alumnas la habíamos establecido en años anteriores, a través de la participación del centro en la Semana de la Ciencia de la Comunidad de Madrid, las donaciones de materiales se han producido sobre todo en este curso, cuando hemos empezado a montar el mencionado museo.

### El instituto Isabel la Católica

El instituto Isabel la Católica nació en 1939 y ocupó el edificio que se había



creado para la sección Retiro del Instituto-Escuela cuando este fue suprimido por el franquismo. Las únicas transformaciones que sufrió el edificio consistieron en añadir la capilla y en colocar un busto de Isabel la Católica en el vestíbulo, ejecutado y donado por la Escuela de Artes y

Oficios de Madrid. El instituto Isabel la Católica se estableció como un centro femenino de régimen ordinario, al tiempo que la otra sede del Instituto-Escuela,

la sección Hipódromo, se transformó en el instituto masculino Ramiro de Maeztu. Poco después, a principios de los años 40, ambos pasaron a ser centros experimentales dependientes de CSIC a través del Instituto de Pedagogía San José de Calasanz.

El instituto Isabel la Católica mantuvo su condición de centro experimental hasta 1978. Durante esos años, aprovechó las instalaciones, libros y recursos didácticos del Instituto-Escuela, pero también generó un patrimonio propio. Parte de este patrimonio se encuentra en los laboratorios históricos y el resto es el que estamos recuperando para exponer en la antigua capilla. En este espacio hemos reunido diversos materiales (libros, carteles, instrumentos científicos y tecnológicos, indumentaria de teatro y religiosa, etc.) utilizados en dicha etapa y conservados en el propio centro, más los (cuadernos de clase, fotografías y folletos de actividades teatrales y musicales que se realizaban en el instituto) aportados por antiguas alumnas. Los objetos expuestos en este museo abarcan los años comprendidos entre 1939, fecha de creación del instituto, y 1978, cuando el centro volvió a ser un instituto de régimen ordinario y las circunstancias políticas cambiaron, puesto que España ya se encontraba en la etapa democrática.

La muestra corresponde, por tanto, a la época del franquismo en la que el instituto Isabel la Católica empieza su andadura, con unas circunstancias académicas muy diferentes a las que había tenido como Instituto-Escuela. Al igual que en los restantes institutos, la enseñanza en el Isabel la Católica estuvo al servicio del nacional catolicismo y del tradicionalismo imperantes en el momento. A partir de 1945 el Instituto Isabel la Católica se convirtió, como ya se ha mencionado en centro experimental dependiente del CSIC, lo que permitió a algunos profesores utilizar métodos pedagógicos más avanzados como los que había utilizado el Instituto-Escuela, aunque los dos centros no funcionaran igual. Lo explica José Barceló Matutano, quien se había formado como profesor aspirante en el Instituto-Escuela entre 1928 y 1930 y luego fue catedrático de Física y Química en el Instituto Isabel la Católica desde 1941 hasta 1978: “la Administración creó aquí y en el Ramiro de Maeztu, lo que llamó Institutos de Patronato, pero ello no dio lugar a que estos centros fueran verdaderos lugares de ensayo de nuevos métodos ya que para ello se necesitaba un constante interés desde el Ministerio que no hubo”<sup>1</sup>.

El instituto Isabel la Católica se rigió por los planes de estudios vigentes a lo largo de esta etapa. En primer lugar el de 1938, que establecía un bachillerato de siete años, encaminado a potenciar sobre todo la formación clásica y humanística de los alumnos y a asegurarles la enseñanza católica y patriótica<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> José Barceló (1981): “Los Institutos de Cerrillo de San Blas”, en *Crónica 79-80. Instituto Isabel la Católica*. Madrid (p.34).

<sup>2</sup> Manuel Utande Igualada (1964). *Planes de Estudio de Enseñanza Media*. Madrid: Ministerio de Educación Nacional (p. 445-446).

Estos objetivos se mantuvieron con ligeras variaciones en el plan de 1953, que planteaba un bachillerato de seis cursos más el PREU, para los alumnos que fueran a realizar estudios universitarios. El plan de estudios de 1970 supuso un cambio cualitativo para la educación, ya que se mostró abierto a una enseñanza más comprensiva y a metodologías más activas y participativas para los alumnos. Con la nueva Ley General de Educación desaparecieron la Formación del Espíritu Nacional y las materias específicas para la educación femenina.

### **Los cuadernos del instituto Isabel la Católica de este periodo**

Gracias a las donaciones, hemos podido reunir un total de 17 cuadernos, más un álbum de labores, pertenecientes a las antiguas alumnas Pilar González Yanci (12), Sara Barceló Luqué (3), Rosa M<sup>a</sup> Hernández Crespo (1), Juana Bellanato Fontecha (1) y Josefa Pastor Cerezo (Álbum de labores). Los más interesantes sin duda son los de Pilar González Yanci, alumna en el instituto Isabel la Católica entre 1959 y 1966, porque abarcan casi todas las asignaturas en diferentes cursos.



Vista actual del museo con la vitrina de los cuadernos en primer término

### **A) Cuadernos relacionados con las enseñanzas del Hogar**

En consonancia con la vuelta a la desigualdad legal entre hombres y mujeres, el franquismo abandonó la coeducación y volvió a la enseñanza separada por sexos. Los encargados fundamentales de transmitir los valores tradicionales y conservadores, propios de este periodo, serán la familia y la escuela. Dentro de la familia, los papeles están bien diferenciados, el hombre asume el trabajo fuera del hogar y aporta el sustento económico, mientras que la mujer será la responsable de educar y transmitir los valores destinados a perpetuar un orden social jerarquizado y autoritario. Como durante la Guerra Civil se había producido un fuerte descenso de la población y un aumento de la mortalidad infantil, el franquismo le asignó a la mujer como funciones prioritarias la

maternidad y el aprendizaje para el cuidado de los hijos, además de su educación en los valores anteriormente mencionados<sup>3</sup>.

La escuela, por su parte se responsabilizará de aportar unos contenidos educativos que contribuyan a forjar ese modelo discriminatorio de mujer. La Sección Femenina será la encargada educar a las mujeres en los valores del nuevo régimen y llevará a la práctica el cumplimiento de este objetivo, entre otros medios, a través de las Escuelas de Hogar de los institutos. En ellas se desarrollaba la conciencia nacional de las alumnas y estudiaban todos los contenidos relacionados con el buen funcionamiento del hogar y el cuidado de la familia y de los hijos. Esta formación se completaba con la educación religiosa, que infundía a la mujer la modestia, obediencia y sumisión al hombre, necesarias dentro del contexto patriarcal vigente en el franquismo.

Los cambios socioeconómicos producidos en España a partir de mediados de los años 50, con el despegue económico y el crecimiento urbano, consiguen que la mujer se vaya incorporando poco a poco a la vida laboral y a la esfera pública. Pero con el deseo de que siga compaginando su actividad laboral con sus responsabilidades en el hogar en un compendio de “mujer perfecta”<sup>4</sup>.

El instituto Isabel la Católica tuvo una Escuela de Hogar a cargo de maestras de la Sección Femenina. Estaba en un edificio aparte, que compartía con la enseñanza de la Preparatoria para el Bachillerato, y disponía de cierta autonomía, aunque siempre bajo la autoridad del director del instituto. En ella se impartían contenidos de labores de corte y confección, música, puericultura, higiene y medicina casera, cocina, economía doméstica, formación familiar y social y formación política. En la década de los años 40, según se refleja en los Anales del instituto, había 9 profesoras en dicha Escuela, frente a los 11



Álbum de labores de la alumna Josefa Pastor

catedráticos y 25 agregados que componían entonces la plantilla del instituto<sup>5</sup>. Estas cifras evidencian el peso de las materias de Hogar en la formación de las alumnas.

Los cuadernos donados por las alumnas también reflejan esa importancia. Hay cuadernos de cocina, de corte y confección, Música y Formación político-social.

<sup>3</sup> Teresa Rabazas y Sara Ramos (2006) “La construcción del género en el franquismo y los discursos educativos de la Sección Femenina”, en *Encounters on Education* Volume 7, (pp. 46-47)

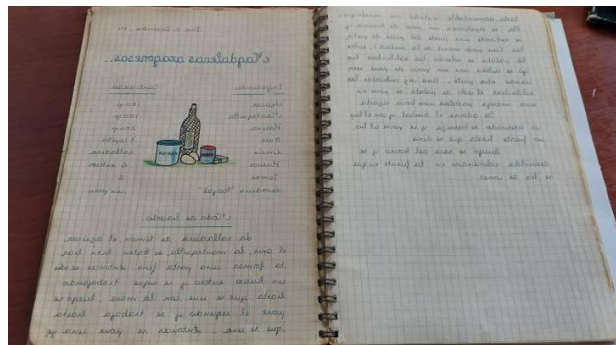
<sup>4</sup> *Ibidem*, p.63.

<sup>5</sup> *Anales del Instituto Nacional de Enseñanza Media Isabel la Católica de Madrid. Crónica de su primera década* (1950). Madrid: Ministerio de Educación Nacional. Imprenta Peña.



También contamos con álbumes de labores y tenemos noticia de que las alumnas hacían una canastilla, con todos los elementos necesarios para el recién nacido. Todas estas tareas relacionadas con la habilidad en la costura, aunque tenían como finalidad principal formar a una buena ama de casa, les permitían igualmente a las alumnas desarrollar el sentido de la observación, la precisión y la coordinación entre la mente y la mano, que era lo que se había propuesto el Instituto-Escuela con los trabajos manuales.

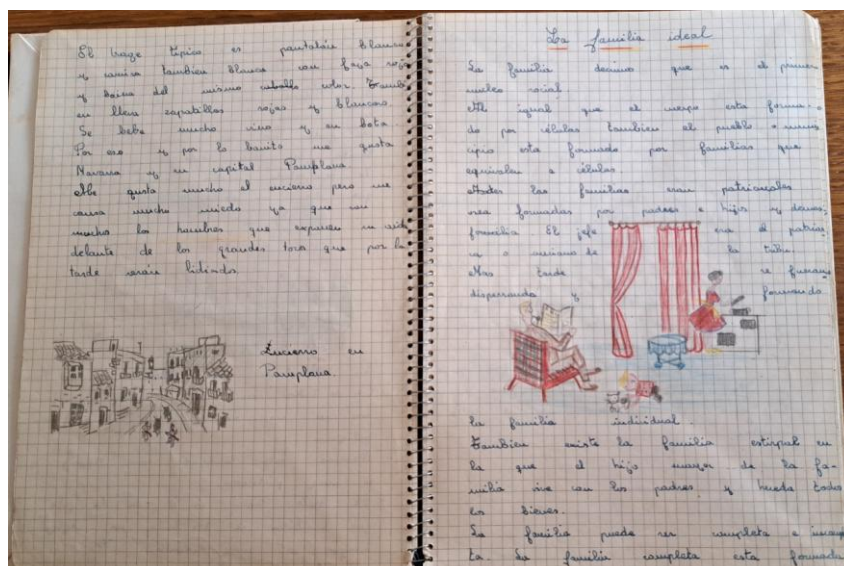
Respecto a la materia de cocina, las antiguas alumnas que nos han transmitido sus testimonios coinciden, en general, en que disfrutaban las clases y en que las enseñanzas les han sido de gran utilidad posterior. Una de ellas, Julia Sequí Navarro, publicó un libro de cocina basándose en dichas recetas (Vivencias y recetas, Endymion, 2005).



Cuaderno de cocina de la alumna Pilar G. Yanci

Tarea de la mujer era también la administración del Hogar, por lo que las alumnas recibían nociones de Economía Doméstica, que nos han llegado a través de unos apuntes, con cálculos muy precisos de un modelo de presupuesto familiar.

Los contenidos de formación política de los cuadernos tienen un componente más tradicional y conservador que propiamente político. En uno de los cuadernos expuestos, de 2º de Bachillerato, en el curso 1960-61, la alumna dibuja “la familia ideal” en la que el padre está sentado leyendo el periódico, la madre cocinando y el niño jugando con un gatito. Así, desde pequeñas, las niñas tenían bien interiorizada cuál era su función en ese modelo de “hogar feliz”.



Cuaderno de Formación político-social de la alumna Pilar G. Yanci

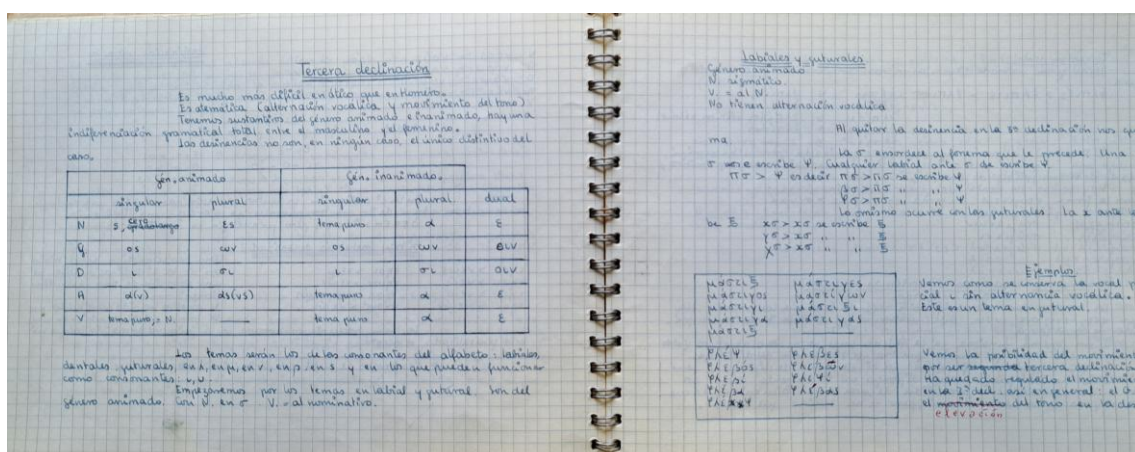
La música también era impartida por profesoras de la Escuela de Hogar. No sabemos cuál sería su titulación, pero lo que si nos han comentado las alumnas es que los sábados por la mañana, la encargada de esa materia, les ponía conciertos de música clásica en el paraninfo (vestíbulo) del instituto, que ellas reconocen no haber aprovechado lo suficiente.

La Escuela de Hogar se encargó asimismo de la materia de Gimnasia, cuya finalidad era procurar, además de la salud física, la disciplina y el autocontrol. Entre los deportes que se practicaban en el instituto, el voleibol llegó a tener una gran relevancia y era el preferido por muchas alumnas. Lógicamente no hay cuadernos de esta actividad, pero sí fotos que nos hablan de cómo se utilizaban los campos de deportes que rodean al instituto, de la destreza de las alumnas desde pequeñas en los ejercicios gimnásticos y de los uniformes que vestían para dedicarse a la actividad física.



## B) Cuadernos de lenguas clásicas

Pero la formación de las alumnas del instituto Isabel la Católica no consistió únicamente en enseñarlas a ser unas buenas amas de casa. También consiguieron una sólida educación humanística, científica y artística que las capacitó para proseguir sus estudios universitarios y dedicarse a la vida profesional.



Cuaderno de griego de PREU de la alumna Pilar González Yanci

La enseñanza de las lenguas clásicas, el griego y el latín, tuvo una gran importancia en los planes de estudios de esta etapa. Para impartirlas, el instituto Isabel la Católica contó con prestigiosos catedráticos que proporcionaron a las alumnas una sólida preparación en ambas lenguas y les inculcaron el gusto por ellas. Sara Barceló, una de las donantes de los cuadernos, nos comentó que, en el momento de elegir su carrera universitaria, tuvo dudas entre estudiar Filología clásica, por lo mucho que le habían gustado las clases de latín y griego en el instituto, o Filología inglesa, a la que finalmente optó.

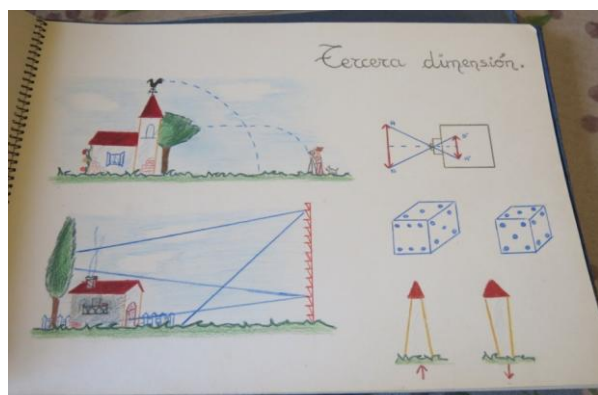
El cuaderno de griego aquí representado, con contenidos de gramática, evidencia la claridad y perfecta organización de los contenidos. Lo realizó la alumna Pilar González Yanci cuando estaba en Preuniversitario con el profesor **Julio Calonge**. Además de desempeñar la actividad docente en el instituto Isabel la Católica, Julio Calonge (1914-2012) fue lingüista, traductor y uno de los fundadores en 1945 de la Editorial Gredos, en la que impulsó la Biblioteca Clásica Gredos.

### C) Cuadernos de Dibujo:

De esta asignatura conservamos trabajos realizados por las alumnas a lo largo del periodo estudiado, puesto que el instituto Isabel la Católica prestó una especial atención al dibujo, que contaba con buenas instalaciones, recursos para el aprendizaje y sobre todo extraordinarios profesores como Ángel Echenique Pardo, Emilio Barnechea Saló o Luis Alegre Núñez. Todos ellos fueron admirados y queridos por sus alumnas y conservamos de ellos importantes muestras escolares: álbumes con reproducciones artísticas, complicados ejercicios de perspectivas y dibujo geométrico o paisajes copiados del natural. Materiales que revelan claramente una intención sistemática del ejercicio de capacidades y destrezas personales y el desarrollo de la creatividad individual de las alumnas.



Alumnas dibujando al natural



Cuaderno de Dibujo de la alumna Pilar G. Yanci.

Del profesor **Luis Alegre Núñez**, exponemos un cuaderno de clase de la alumna Pilar G. Yanci, quien conserva un gran recuerdo de las clases de dibujo

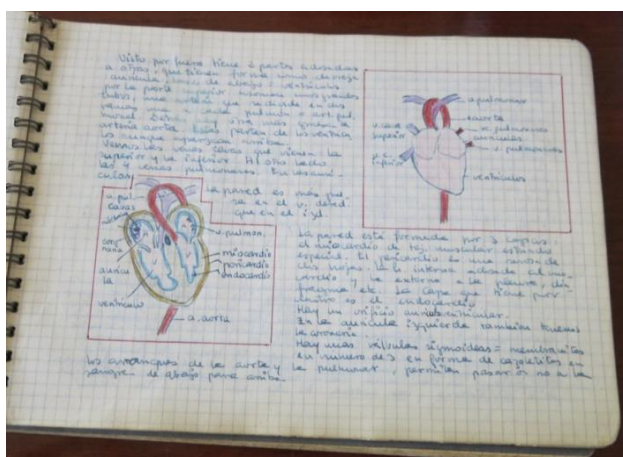


con este profesor. Dice que era de buen trato personal, que explicaba muy bien la materia y que les planteaba todo tipo de actividades creativas: estampación, mosaicos, planos y dibujo lineal con perspectiva, entre otras muchas propuestas.

Luis Alegre (1918-1969) llegó al instituto Isabel la Católica en 1949 y permaneció en él hasta 1964, fecha en la que se trasladó al Lope de Vega. Además de docente, fue un grabador y dibujante de excepcional dominio técnico, con un profundo conocimiento histórico de la evolución del grabado. Pensionado por el Gobierno en Roma entre 1949 y 1953, a su regreso fue nombrado jefe de taller de la Calcografía Nacional. En 1957 consiguió la cátedra de Grabado de la Escuela Superior de Bellas Artes, que dirigirá a partir de 1963.

## D) Cuadernos de Ciencias Naturales

En el Instituto Isabel la Católica se conjugaron las enseñanzas del nacionalcatolicismo imperantes durante el franquismo con una metodología más novedosa en algunas materias, especialmente en las ciencias experimentales. En los antiguos laboratorios de Biología y Geología del desaparecido Instituto Escuela siguieron vigentes los principios de un aprendizaje basado en la observación y la experimentación.



La profesora más relevante de este departamento fue **María Bausá Alcalde** (1915-2013). Licenciada y doctora con premio extraordinario en Ciencias Naturales, María Bausá fue becaria en el CSIC antes de aprobar las oposiciones de agregada de instituto. Su primer destino fue Calatayud en 1940, en el que ejerció como vicedirectora.

Cuaderno de la alumna Pilar G. Yanci con la profesora María Bausá

En 1942 llegó al instituto Isabel la Católica, donde estuvo primero como profesora agregada y desde 1957 como catedrática. Fue jefa de estudios desde esa fecha hasta el curso 1967-1968 y se jubiló en 1985. María Bausá compaginó la docencia con la investigación. En 1955 se doctoró en Ciencias en la Universidad de Madrid. Brillante micóloga, desde 1942 perteneció a la Real Sociedad Española de Historia Natural y completó su actividad docente con el cargo de profesora agregada en el Jardín Botánico del CSIC y en el Instituto de Edafología y Filología vegetal (Alares, 2015).



Sus alumnas guardan un gran recuerdo de ella y reconocen que despertó muchas vocaciones en el campo de la Biología. Julía Sequí dice que les transmitió la pasión por las Ciencias, “en el laboratorio de Biología, nos introdujo en el estudio y la experimentación científica con estrategias iniciales de investigación cómo la preparación de técnicas histológicas o la observación



microscópica de la maravillosa estructura de los tejidos”<sup>6</sup>. El patrimonio recuperado demuestra que María Bausá utilizó los materiales del Instituto-Escuela u otros similares adquiridos después y que usó asimismo los cuadernos de clase como recurso didáctico.

Herbario de Sara Barceló realizado con la profesora Bausá

### E) Cuadernos de Física y Química:

Los materiales conservados de estas asignaturas se encuentran en los laboratorios históricos de Física y Química, que están siendo recuperados en la actualidad y que en breve serán objeto de divulgación. El laboratorio de Física cuenta con recursos educativos de esta época tan interesantes como los de la *Physical Science Study Committee* (PSSC) que, procedentes del Instituto Tecnológico de Massachusetts, llegaron a España y al instituto Isabel la Católica a mediados de los años 60. El patrimonio de los laboratorios de Física y Química está asociado fundamentalmente a **José Barceló Matutano** (1908-1984), quien fue catedrático de esta asignatura en el instituto Isabel la Católica entre 1941 y 1978. Sin embargo, el cuaderno que exhibimos en el museo corresponde a las clases de la profesora **Narcisa Martín Retortillo** una de las tres primeras catedráticas de Instituto de Física y Química de España.

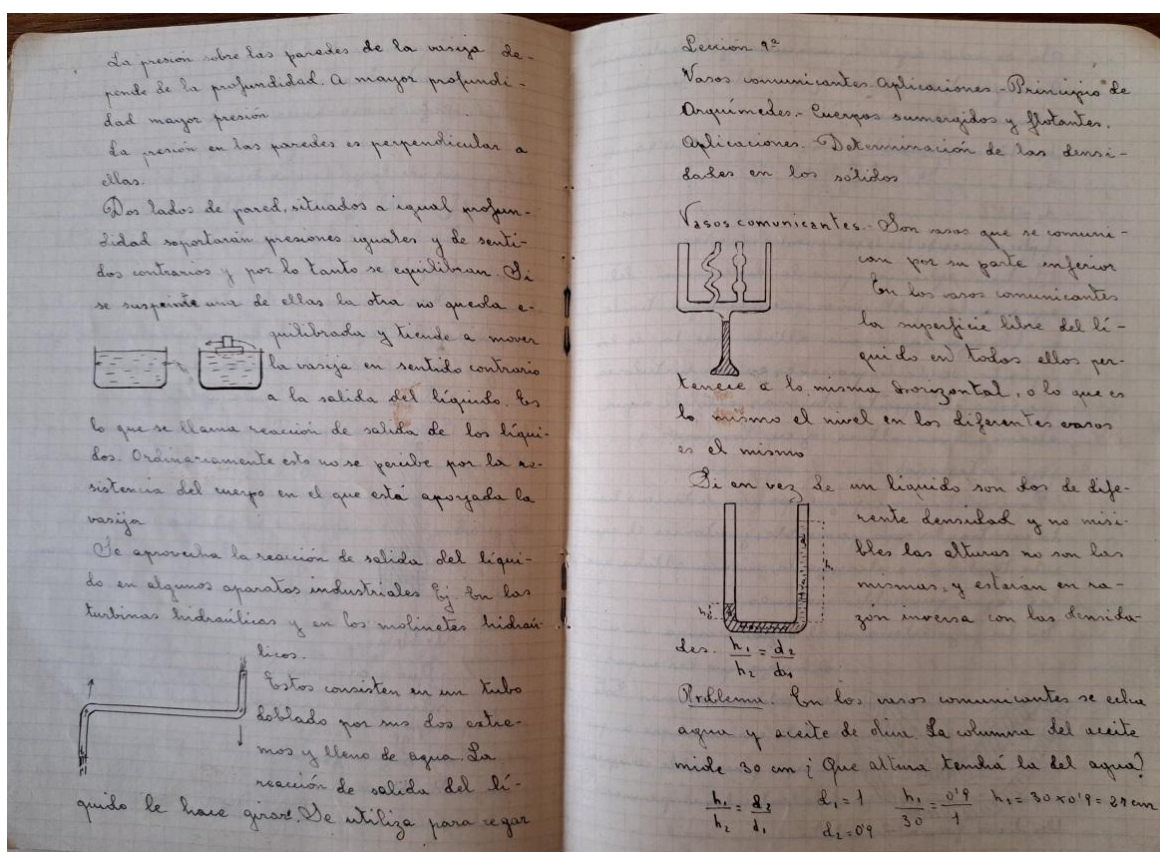
Narcisa obtuvo la licenciatura de Ciencias Químicas con premio extraordinario, expedido en Madrid el 8 de Noviembre de 1934. Fue profesora de Física y Química en el Instituto de Jerez de la Frontera desde el 24 de enero de 1935 y catedrática de Física y Química en el Instituto de Segovia. El 1 de noviembre de 1939 pasó al Instituto Isabel la Católica donde ejerció de vicedirectora desde el 2 de octubre de 1940, además de pertenecer al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Fue un referente femenino en unos tiempos donde los principios básicos de la educación de la mujer era “hacer a la mujer muy

---

<sup>6</sup> Sequí Navarro, J. (2011), “El despertar de la ciencia desde el cerrillo de San Blas”, en *Ser Bachiller ayer y hoy*. Revista de participación educativa, nº 17 (p. 137). Madrid, Consejo Escolar del Estado. MEC

mujer" con objeto de que fuese "apoyo del varón, alma de la familia y sostén de la sociedad"<sup>7</sup>

El mencionado cuaderno fue realizado por Juana Bellanato, eminente investigadora del Instituto de Óptica del CSIC y alumna de la profesora Martín Retortillo en el instituto Isabel la Católica. En él se pueden apreciar la claridad de los conceptos, la exactitud de las explicaciones, la limpieza y precisión de los dibujos. Ella reconoce que el ejemplo de la profesora Martín Retortillo como del profesor José Barceló marcaron sobremanera su orientación vocacional posterior.



Cuaderno de Física y Química de Juana Bellanato con la profesora Martín Retortillo.

Encarnación Martínez Alfaro

Alfonso Marín Guallar

IES Isabel la Católica (Madrid)

<sup>7</sup> Reina, O. (1939). Experiencias de educación. Madrid. Ed. Raifo, p. 23